



Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil Ciclo A

Lecturas del Domingo 3 de Adviento

Primera lectura

Libro del profeta Isaías

Capítulo 35, versículos del 1 al 6, y versículo 10

Salmo 145

Segunda lectura

Carta del apóstol Santiago

Capítulo 5, versículos del 7 al 10

Evangelio

Santo Evangelio según san Mateo

Capítulo 11, versículos del 2 al 11

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Índice de lecturas:

Primera lectura2

Salmo4

Segunda lectura5

Evangelio7



Primera lectura

Lectura del libro del profeta Isaías

Se alegrarán el desierto y la tierra seca.

Se llenarán de alegría.

Se llenarán de vida

y nacerán muchas flores.

Se llenarán de alegría

y lanzarán gritos de felicidad.

Dios le ha dado la gloria del país del Líbano

y la belleza del monte Carmelo

y de la llanura de Sarón.

Todos verán la gloria del Señor

y la belleza de nuestro Dios.

Los débiles, hacedos fuertes.

Los dudosos, tened confianza.

Decid a los que tienen el corazón inquieto:

- ¡Ánimo, sed fuertes y no tengáis miedo!

Vuestro Dios viene en persona

y os salvará.

[Sigue en la siguiente página](#)



Entonces, los ojos del ciego verán se abrirán.

Los oídos del sordo oirán.

El cojo saltará como un ciervo.

Vuelven los que el Señor ha salvado.

Entrarán en Jerusalén con cantos de alegría.

Tendrán alegría para siempre

y los acompañará la felicidad.

La pena y el dolor se alejarán para siempre.

Palabra de Dios



Salmo

Señor, ven a salvarnos.

Repetimos:

Señor, ven a salvarnos.

El Señor es fiel siempre.

Hace justicia a los que sufren.

Da pan a los que tienen hambre.

Da la libertad a los presos.

Repetimos:

Señor, ven a salvarnos.

El Señor da la vista al ciego.

El Señor ayuda a los que no tienen fuerzas.

El Señor ama a los justos.

El Señor cuida de los peregrinos.

Repetimos:

Señor, ven a salvarnos.

El Señor mantiene al huérfano y a la viuda.

Cambia el camino de los malvados.

El Dios de Israel reina por todos los siglos.

Repetimos:

Señor, ven a salvarnos.



Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol Santiago

Hermanos, tened paciencia
hasta la venida del Señor.
Igual que el labrador
espera con paciencia el fruto de la tierra
mientras recibe la lluvia.

Vosotros tened paciencia y sed fuertes
porque la venida del Señor está cerca.

Hermanos, no os quejéis unos de otros
para no ser condenados.
Porque el Señor que es nuestro juez
está ya muy cerca.

Hermanos, seguid el ejemplo
de sufrimiento y paciencia
de los profetas que hablaron en nombre del Señor.

Palabra de Dios



Aleluya, Aleluya

El Espíritu del Señor está sobre mí
y me ha enviado a anunciar
el Evangelio a los pobres.

Aleluya



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquellos días,
Juan el Bautista estaba en la cárcel
y se enteró de todo lo que hacía Jesús.
Entonces, mandó a sus discípulos
a preguntarle:

- ¿Eres tú el que estamos esperando
o tenemos que esperar a otro?

Jesús les respondió:

- Id a anunciar a Juan
todo lo que veis y oís.
Los ciegos ven.
Los cojos andan.
Los leprosos quedan curados.
Los sordos oyen.
Los muertos resucitan
y a los pobres se les anuncia el Evangelio.
¡Y feliz el que no se escandalice de mí!

[Sigue en la siguiente página](#)



Cuando se fueron los discípulos de Juan,
Jesús se puso a hablar a la gente
sobre Juan el Bautista:

- ¿Qué fuisteis a ver en el desierto?
¿Fuisteis a ver a alguien débil?
¿Fuisteis a ver a un hombre con ropa de lujo?
Las personas que visten con lujo
viven en los palacios.
Entonces ¿a quién fuisteis a ver?
¿Fuisteis a ver a un profeta?

Sí, y yo os digo que Juan es más que profeta
y de él está escrito:

- Yo envío mi mensajero delante de ti
para que prepare tu camino.

Os aseguro que no hay ningún ser humano
más grande que Juan el Bautista.
Aunque el más pequeño en el reino de los cielos
es más grande que Juan.

Palabra del Señor